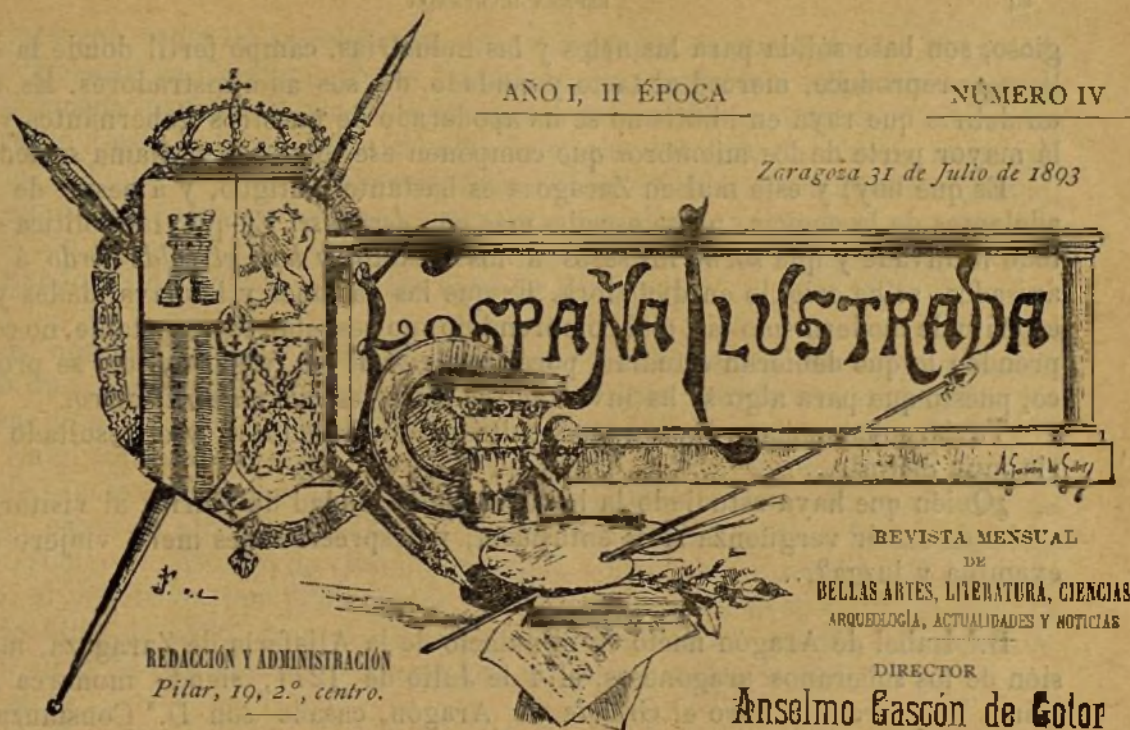


AÑO I, II ÉPOCA
NÚMERO IV

Zaragoza 31 de Julio de 1893



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Pilar, 19, 2.º, centro.

REVISTA MENSUAL
DE
BELLAS ARTES, LITERATURA, CIENCIAS
ARQUEOLOGÍA, ACTUALIDADES Y NOTICIAS

DIRECTOR
Anselmo Gascón de Gotor

Santa Isabel reina de Portugal

Consideraciones acerca de los siglos XIII y XIV.—Genealogía y cualidades de Santa Isabel.—Reliquias y recuerdos histórico-artísticos que existen de la misma.—Comentarios.

Su solo nombre, evoca gratos recuerdos transportados por la imaginación veloz más que el rayo, precisando detalles y minuciosidades y dando vida á épocas que ya pasaron para no volver.

Los siglos XIII y XIV en que el espíritu religioso estaba en su período álgido, produjeron merced á esa influencia del cristianismo sobre la sociedad, obras notabilísimas de artistas modestos que ocultaron su nombre, porque no aspiraban más que á ser útiles al Todopoderoso. Inmensas carabanas se trasladaban á los lugares donde queriendo honrar al Señor, se elevaban suntuosos templos, soberbias y atrevidas naves, elegantes y airosos pináculos, severas construcciones destinadas para orar el creyente católico, producidas por una amalgama de materiales ingeniosamente combinados y armonizados, y por un cúmulo de obras debidas á importante núcleo de artífices, dirigido, las más de las veces, por un mitrado ó un fraile.

Y forzoso es que la imaginación reconstruya, por decirlo así, aquellos monumentos y aquellas obras, puesto que la vista, en Zaragoza, apenas encuentra puntos de mira que conserven el sabor y la influencia de aquellos tiempos.

Y no es que esta tierra entonces no tuviera ni preponderancia ni poderío, principalísimos elementos que unidos al gusto artístico, y al sentimiento reli-

gioso, son base sólida para las artes y las industrias, campo fértil donde la belleza se reproduce, merced al tacto y cuidado de sus administradores. Es que un delirio que raya en idiotismo se ha apoderado de nuestros gobernantes y de la mayor parte de los miembros que componen ese total que se llama sociedad.

Es que hoy, y este mal en Zaragoza es bastante antiguo, y á pesar de los adelantos de la ciencia, no se escribe más que *derribese*. Es que la política que todo lo invade y que sorbe los sesos á los incautos y *hace el caldo gordo* á los avisados, se ha erigido en dictadora. Es que las pasiones y las rivalidades y el espíritu de modernismo tan mal comprendido, no respetan lo respetable, no comprenden lo que debieran estudiar, porque se *vive al día*, y para el día se produce, puesto que para algo se ha inventado la frase *sostente mientras cobro*.

Tuviéramos mejores leyes y más cultos administradores, y el resultado sería muy distinto.

¿Quién que haya estudiado la historia de la ciudad de María, al visitarnos no ha de sentir vergüenza si es entusiasta, y desprecio si es mero viajero que examina y juzga?...

D.^a Isabel de Aragón nació en el palacio de la Aljafería de Zaragoza, mansión de los soberanos aragoneses, el 4 de Julio de 1271, siendo monarca del reino, su padre D. Pedro el Grande de Aragón, casado con D.^a Constanza de Sicilia.

De la alteza de su origen y de su bello carácter, ninguno mejor que Su Eminencia el Cardenal Benavides, nuestro estimado metropolitano, hace su apología en un notabilísimo escrito, publicado recientemente en la importante *Ilustración Española y Americana*; dice así:

«Sangre de héroes y de santos latía en su virginal corazón. Recaredo, Pelayo, Íñigo Arista, Carlomagno, Sancho Ramírez, Jaime el Conquistador y Pedro el Grande por un lado; San Esteban, San Ladislao y Santa Isabel de Hungría, por otro, figuran en su clarísima ascendencia. Hermana de Jaime el Justo, sobrina de San Fernando de Castilla y de San Luis de Francia, prima del otro San Luis, Obispo de Tolosa, diríase que toda la nobleza y santidad de tan excelsas personas, reunió lo más puro de su esencia para nutrir y desarrollar el dechado de perfecciones que compartió el tálamo y el solio del afortunado rey D. Dionis.

«Mujer hermosa, princesa de cultivado ingenio, reina adorable que supo ser lazo de concordia entre las belicosas monarquías de Castilla, Portugal y Aragón; esposa fidelísima, viuda incomparable, matrona ejemplar y modelo de religiosas en el convento de Santa Clara de Coimbra, que fundó para su retiro, ¿qué mucho que desde su tránsito en olor de santidad mereciese al amor de sus inconsolables súbditos esa veneración tierna y unánime, esa que pudiéramos decir *canonización popular*, que casi siempre antecede á la legal y preceptiva, exclusivamente reservada al Vicario de Jesucristo?»

Y tratando de las honras tributadas á la santa nieta del Conquistador don Jaime, prosigue:

«El culto fervoroso tributado á las reliquias de Isabel desde el memorable 4 de Junio de 1336, en que su alma subió á gozar de las imperecederas delicias, fué sancionado por el gran Pontífice León X, que, á súplica del rey D. Manuel

de Portugal, concedió se celebrase, con rezo propio, la fiesta de la Venerable en la Diócesis de Coimbra. Paulo IV hubo de prorrogarla á todos los dominios de la corona lusitana. Paulo V, á eficaces instancias de las Cortes de Aragón, extendió á este histórico reino el culto de su gloriosa Infanta. Nueve años más tarde, á 25 de Mayo de 1625, celebraba Urbano VIII la solemne canonización, decretando el oficio y rito de su festividad, que últimamente hizo de segunda clase con octava el Papa Benedicto XIV, á solicitud de los reyes de España don Fernando VI de Borbón y D.^a Bárbara de Braganza.»

El nombre de Santa Isabel ha llegado á nosotros con la misma pureza, con el mismo respeto que generación tras generación nos lo han transmitido. No sucede lo propio con los objetos y cosas que la rodearon.

En el coro alto de Santa Clara de Coimbra, un túmulo que guarda el ataúd donde reposan sus restos en caja de madera colocada dentro de rica urna de plata, expuesta allí desde el 27 de Octubre de 1677, debido á la munificencia del testador D. Alfonso de Castello Branco, Obispo de Coimbra. En el coro bajo, el primitivo túmulo de piedra construido después de su fallecimiento, en 12 de Julio de 1336, y en el Palacio real portugués, su retrato, obra pintada en el siglo XIV, de escuela alemana por su estilo, traída de Colonia por el rey D. Luis I.

En Zaragoza... triste es decirlo; solo el local donde la tradición refiere que allí vió la luz. Y ese local transformado en un saloncito en el siglo XVI, *el salón de la alcoba*, que lo enriquece hermoso artesonado, sirve ahora de almacén de armas ofensivas y defensivas, que circundan sus muros, y escalan su techumbre. ¡Un almacén de municiones, donde debiera haber un oratorio!...

Y para que todo denuncie nuestra apatía, un templo barroco, (1) que por fuero hecho en las Cortes de 1678, se construyó con el título de Real Capilla de Santa Isabel, hoy apenas si se le dá otro nombre que *templo de San Cayetano*.

Esto es cuanto poseemos.

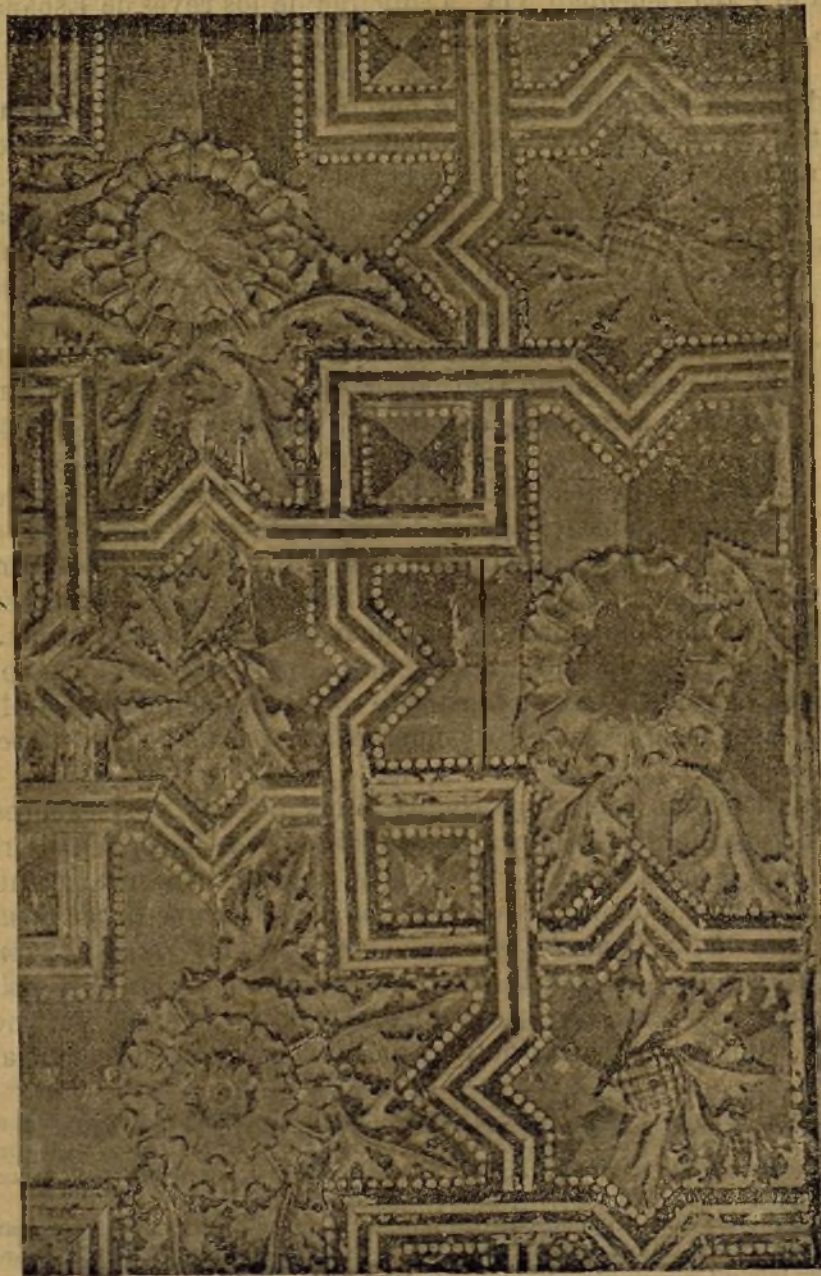
Puesto que una hermosa reina, que comparte las alegrías y sinsabores con el monarca de Portugal, ante el temor de ver desaparecer los preciados restos de Santa Isabel, bajo el peso enorme del edificio que los conserva, ruinoso y achaqueado, por el abandono, escribe: *Así, pues, si el Obispo-Conde encuentra alguna dificultad para obtener tanto las mensualidades para las recogidas, como la suma anual de 100.000 reis, que me dicen ser indispensable para las obras del convento, tendré el mayor gusto en poner ambas cantidades á su disposición*, (2) ¿no podría hacerse algo, aquí, en su patria nativa, que reverdeciera su memoria?

(1) Se ajustó este edificio en 21.500 libras jaquesas, con los constructores Miguel San Clemente, Pedro Martínez y Miguel Cebollero, labrando la portada de piedra con estatuas orantes, querubes, follages y tarjetones, el escultor Francisco Villanova, que la terminó en 1696, trece años antes que el resto del templo.

El interior de esta fábrica está dividido por tres naves de iguales dimensiones, coronando el centro elevada y pesada cúpula, abrumada de hojarasca y decoración churrigueresca, guardando orden con el resto del templo.

Las imágenes que allí se veneran pertenecen en su mayoría al mejor de los artistas de la larga familia Mesa, autor, entre otras obras que existen en Zaragoza, del San Miguel de la portada de la iglesia parroquial consagrada á este Arcángel.

(2) Traducción del Sr. Sánchez Moguel, publicada en la *Ilustración Española y Americana* en su notable artículo *Santa Isabel y la fraternidad hispano-portuguesa*.



ARTESONADO DE LA SALA DE SANTA ISABEL.
[Palacio de la Aljubarra.]

¿No podría evitarse la profanación de un sitio sagrado por todos conceptos, según la tradición, cual es la llamada *sala de la alcoba* (1) ó de *Santa Isabel*?

No todo ha de ser caciquismo y politiquero. Déjese algún tiempo, para dedicarse á actos trascendentales y nobles, que á la par que honran á la patria y enaltecen la religión haciéndole justicia, sirven de estímulo para los más, y de gloria para los iniciadores victoriosos que son los menos.

Bueno es irse acostumbrando á respetar lo viejo que sea digno, y que se procure interponer la influencia y actividad, no en miras egoístas, sino en evitar que la piqueta asalariada ó vandálica, destruya una tras otra las páginas de la historia y las manifestaciones artísticas. Respétese y estúdiense en vez de destruir y la censura se trocará en aplauso.

A. GASCÓN DE GOTOR.

CANTARES

Si la cara es el espejo
donde se retrata el alma,
¡qué hermosa y pura será
el alma de mi adorada.

Hermosa, si me quieres,
No me lo digas;
pues me han dicho que matan
las alegrías.

Dos niñas me dijeron
que me querían,
fueron las de tus ojos
esas dos niñas.

Me lo dijeron,
mas.... pude probar pronto
que me mintieron.

Es la ciencia del amor,
al revés que las demás;
el ignorante mayor
es aquel que sabe más.

Desgraciado quien ayer,
puso tan triste á mi amor;
el que hace llorar á un angel
no tiene perdón de Dios.

ERNESTO FRISÓN.

LA NIÑA Y EL POETA

—¿Si tú fueras alelí
dime lo que desearas?
—Tan solo estar junto á tí,
y que á veces me tocaras
con tus labios de rubí.
—¿Y si rosa de cien hojas?
—Anhelar verme adornando
Los tus rizos,
y morirme contemplando
tus hechizos.
Y si rica perla fueras
ó relumbroso diamante
¿qué anhelo entonces tuvieras?
—Que de adorno me pusieras
en tu seno palpitante.
—¿Y si arroyo cristalino
alegre y murmurador?
—Hasta cumplir mi destino
cantara por el camino
tu belleza y tu candor.
Y cuando de ser dejara,
á aquel que me recibiera
le encargara,
que tus gracias repitiera,
y cuando á la mar saliera
tu hermosura publicara.

Alfaro. JOAQUÍN AMBROSIO PALACIOS.

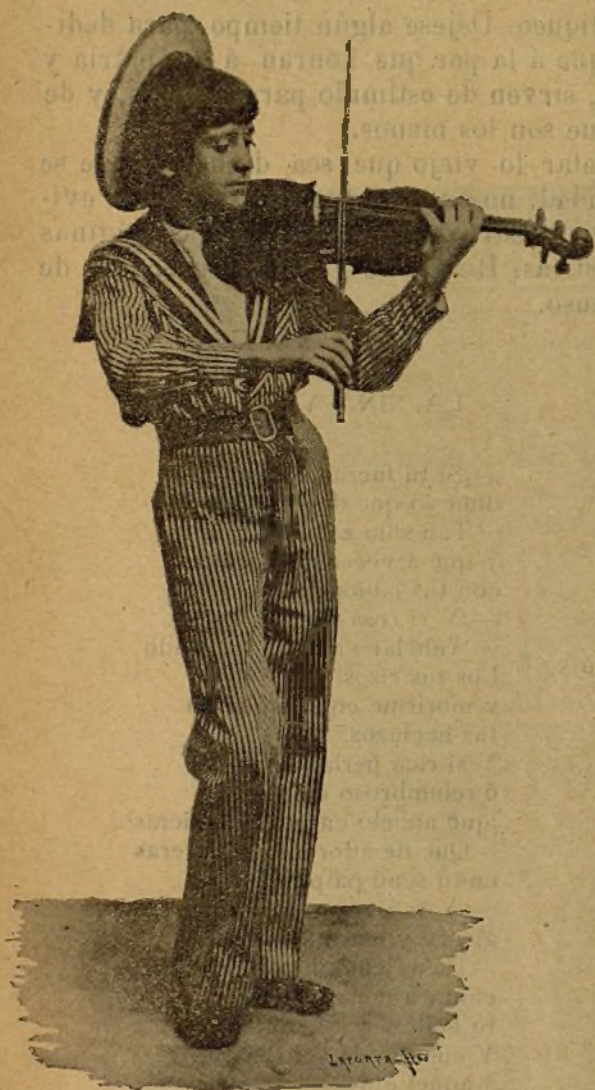
(1) Al pedir que se desaloje el apartamento de la alcoba, no puedo menos de rogar lo propio respecto de los otros salones que sufren igual humillación y se hallan en tan lamentable estado.

El solo hecho de ser cámaras reales, y de tener, á pesar del mal trato, obras que los inteligentes de fuera de casa, califican como las más ricas que existen en su género, es suficiente para hacerse lo que, si hubiera habido patriotismo, no merecería ahora censuras.

Y lo mismo digo de estos salones cuyos artesonados son notabilísimas obras de alfarje, y en cuyas tracerías intervinieron artífices árabes y cristianos, que de la muy mutilada mezquita y de la más desdichada escalera principal.

La prensa podría ser la impulsora de iniciativas, y las autoridades agentes activos que llevaran á la práctica lo que todos lamentamos, sin evitarlo. ¿Llegará á trabajarse en tal sentido?

Manuel Viscasillas



No es el precoz violinista zaragozano, una de tantas celebridades provincianas que se hacen entre aplausos de camarillas parpisticas, y que ejecutan con más ó menos gusto artístico, composiciones de música callejera; ni tampoco se circunscribe á lucir sus dotes y progresos, producto de sus no interrumpidos estudios, en un reducido círculo de personas más ó menos imperitas, aunque un mucho aduladoras, que se entusiasman con un vals ó con la *pobre chica* y se duermen con cualquier obra maestra que lleva el sello de lo clásico, y como tal severo, elevado y expresivo, que á los inteligentes encanta y hace enmudecer, y á los corazones artistas sentir y abstraerse de lo que de mundano y terrenal están rodeados.

Quien de tal modo haya juzgado á Viscasillas, háse equivocado notablemente, y si tal juicio emitió después de oírle en sus diferentes audiciones, bien puede asegurarse que desconoce en absoluto la música.

ca ó que la envidia y la pasión le ciegan de tal suerte, que le parece ser de noche cuando un sol canicular nos ilumina y caldea.

No negaré que Manolo cuente ya con enemigos que traten de oscurecer ó debilitar la fama que noblemente se ha conquistado, porque, para ello, preciso fuera no haber escrito su primera biografía en la *Ilustración Española y Americana* el 30 de Noviembre de 1889, preciso fuera que estuvieran amordazadas algunas lenguas y que desapareciese la propensión general de los españoles que tiende á aplastar á todo aquel que aspira á salirse del nivel ordinario.

Aragón que fué siempre grande en dar hijos que cual estrellas en el cielo, brillan en su gloriosa historia; Aragón que nos ha legado en abundancia, en el trascurso de los siglos, mártires de la religión; atletas cristianos que han merecido el dictado de santos; valerosos monarcas defensores de la fe santa en los

campos de batalla; sabios legisladores que ponían con sus decretos á salvo, de cualquier rey despótico ó tiránico, á sus legislados; poetas que asombraron al mundo; escritores de primera talla; eminentes pintores cuales son Jusepe Martinez, Goya y en la actualidad el romántico Pradilla; Aragón, suelo de excelentes músicos, verdaderas lumbreras patrias, como Robledo, Ruimonte, Heredia, Nasarre, Ambiola, Sanz, Ripa, Eximeno, Spagnoletto, Secanilla, Cuellar, Ledesma, etc., y el insigne maestro Olleta, es la cuna del joven violinista Manuel Viscasillas, que á la corta edad de once años, háse ganado envidiable renombre en el vasto campo del arte.

Nacido en Zaragoza el 6 de Abril de 1882 en la casa número 4 (1) de la calle de Palomeque, recibió la primera enseñanza en el colegio de los RR. PP. Escolapios.

El padre de Manolo, D. Eduardo, antiguo diplomático, secretario que ha sido de la *Academia Española de Bellas Artes en Roma* y rector últimamente del histórico *Colegio de San Clemente de los Españoles en Bolonia*, le enseñó solfeo y los primeros estudios del violín, disponiéndole para ingresar en Octubre de 1887—prévia dispensa de edad—en el *Conservatorio de Música y Declamación de Isabel II de Barcelona*, donde tuvo por maestro al distinguido artista D. Teodoro Güel.

Trasladado con su familia á la Corte, el niño Viscasillas lució sus habilidades en varios elegantes salones donde se rinde culto á la buena música, y en la noche del 19 de Mayo de 1889, tuvo el alto honor de ser oído en el régio alcázar de Madrid por la Real familia.

De regreso á su país natal, y con motivo de las festividades religiosas celebradas el día 12 de Octubre de 1889 en honor de nuestra excelsa Patrona la Virgen María del Pilar en su santa y grandiosa Basilica, el niño violinista acompañado de numerosa orquesta, y bajo la dirección del laureado maestro de Capilla Sr. Lozano, ejecutó en el Ofertorio de la misa la preciosa é inspiradísima meditación *Le Calme*, del inmortal maestro Gounod, que interpretó con una afinación y sentimiento excepcionales, valiéndole elogios de la prensa local, de la *Ilustración Española y Americana* que publicó su retrato y biografía—como ya queda apuntado—igualmente que *El Globo* en su número del 4 de Marzo de 1890 y la *Ilustración Musical*.

Posteriormente, en 12 de Mayo de dicho año, Viscasillas se presentó de nuevo al público en el concierto organizado por el *Orfeón Zaragozano* en el *Teatro del Circo*, siendo á la sazón discípulo de los señores Lozano y Ballo.

Nombrado su señor padre rector del *Colegio Español en Bolonia*, pasó á Italia en el mes de Julio, encargándose inmediatamente de su educación artística el eminente maestro Massarenti, profesor del *Conservatorio Rossini*, en el que ingresó el primero de Noviembre, tras rigurosa preparación, con la nota de sobresaliente á *pieni voti*, y cursó los años de 1890, 91 y 92.

En Junio de 1891, se presentó al concurso del gran *Concierto en si bemol mayor de Mozart*, que ganó en noble lid, valiéndole la distinción de ejecutarlo

(1) Hago notar el número de la casa en que nació, para si llega á ser un día una eminencia, como promete, y el Ayuntamiento intenta colocarle una lápida, no ignore—como ha sucedido con Surasate—su verdadera casa natalicia, que por cierto será derruida por la misma causa que lo fué la Torre-Nueva; por conveniencias particulares.

acompañado de la sin par orquesta de aquel Conservatorio el 21 de dicho mes ante una concurrencia numerosa y distinguida. La prensa de Bolonia y *La Tribuna de Roma* auguráronle brillante porvenir.

A raíz de aquel acontecimiento, Manolo, alcanzó otra distinción honrosa y significativa para su carrera. Celebrábase por aquellos días en la preciosa villa de Salzburg (Austria) el primer centenario del insigne maestro Mozart y el niño Viscasillas recibió una graciosa y espontánea invitación de Mr. Hermann Kerber para tan solemne acto. Marchó con su padre á la patria del inmortal compositor y después de haber presenciado en la Catedral la gran *misa de Requiem* el 15 de Julio de 1891, de haber asistido á los notables conciertos celebrados por la *Sociedad Orquestral de Viena* en el *Aula Académica*, después de haber saboreado las dulces melodías de la clásica partitura *La Flauta Encantada*, ejecutada á maravilla por las primeras figuras del arte lírico alemán, Manolo, vióse obligado á corresponder á tanta fineza, con una audición del *Concierto en si bemol de Mozart* en la magestuosa *Sala del Mozarteum* la tarde del 19 de Julio, acompañado al piano por el célebre maestro Hummel, en presencia de Karl Lehmann, profesor de Rechte, Stigler, Deym y otras notabilidades que formaban la comisión de festejos, quienes celebraron las extraordinarias dotes del diminuto violinista pronosticándole que llegaría á ocupar un sitio en el templo del arte.

Regresado á Italia, continuó sus estudios en Bolonia con verdadero ahinco hasta el día 4 de Agosto de 1892, fecha en que dió en el soberbio *Teatro de Ginebra* (Suiza) un concierto que entusiasmó al público, quien supo premiarle con atronadores aplausos, caprichosos regalos y una espléndida corona.

Terminado el compromiso de Ginebra, Manolo, marchó á Biarritz, punto de cita de la sociedad cosmopolita, y en la elegante y rica sala del casino, dió un nuevo concierto el 13 de dicho mes y año, con la excelente y nutrida orquesta que dirige el inteligente maestro Steck, interpretando—como goza fama de saberlo hacer—el *nocturno de Chopin* de Sarasate, *La Leyenda de Wieniawski* y otras difíciles concepciones musicales.

En Octubre regresó á Italia, pero efecto de la dimisión que su señor padre hizo del cargo de Rector de Bolonia, se trasladó á París en Diciembre de 1892. Durante su estancia en la populosa ciudad, nuestro violinista fué oído en el suntuoso *Palacio de Castilla* por S. M. la reina Doña Isabel II. En esta ocasión, al compartir los elogios con el eminente arpista Godefroid, el niño Viscasillas recibió de manos de S. M. un valioso regalo.

En el mes de Abril del año actual, tuvo lugar la consagración artística de Manolo, en París, con los conciertos celebrados en la *Sala de la Sociedad Geográfica* y *Palacio de Invierno del Jardin de Aclimatación*. *Le Figaro*, *Le Journal*, *Le Gaulois*, *Le France*, *Le Radical*, *Le Soir*, *Le Petit Journal*, *L'Intransigent* y otros varios periódicos de la capital de Francia, han estado conformes en reconocer las sobresalientes facultades de nuestro joven biografiado; y como el éxito de París es el éxito del mundo moderno, el triunfo de Manolo Viscasillas ha sido extraordinario, complaciéndome á fuer de aragonés, que sea un paisano el llamado á recojer los laureles que immortalizaron á Viotti, Paganini, Spohr y otros violinistas, gloria del divino arte musical.

EL MISERERE

(IMITACIÓN DE PÉREZ NIEVA)

No hay más remedio que asistir.... Estrenan un magnífico miserere... La prensa se ha deshecho en elogios de él, al darnos noticias anticipadas... Es del maestro Pérez, y Pérez es un gran compositor.... Además siempre me han gustado los misereres.. Esos lamentos y esos ecos de piedad y conmiseración, que despiertan en el corazón del cristiano, me conmueven y me entusiasman... Y el de hoy será de los mejores que se han escrito. No cabe duda.

Efectivamente, el templo está lleno de bote en bote... Solo á fuerza de empujones y de osadía pude alcanzar un sitio regular.. Es temprano... Todavía tiene el candelabro tres velas encendidas... Esperaré á que empiece, dormitándome al arrullo de ese monótono canto llano... Ya apagaron otra luz. No tardarán á empezar.

¡Qué triste está el templo!... ¡Como que mañana conmemora la muerte del Redentor! Pero en cambio, está mucho más majestuoso... Los lienzos negros debían cubrir siempre esos altares churriguerescos... Debe haberlos puesto la mano de un buen artista, para tapar esos pecados de la época de nuestra decadencia... Verdaderamente que esto convida al recogimiento y á la oración... Prefiero las iglesias de tonos tristes y con poca luz... Parece que uno se siente en ellas más próximo á Dios.

Ya han apagado otra vela. No deben quedar más que dos salmos... Han penetrado algunos músicos en el coro y desenfundan los instrumentos... Más ¡qué veo! ¡Es ella! ¡Mi bella desconocida! Y me mira, como con extrañeza. Lo comprendo; hace media hora que estoy aquí y no había notado su presencia. ¡Torpe de mí! Aunque es claro, siempre que entro en la Iglesia, estoy tan abstraído, que no se lo que sucede á mi alrededor. ¡Y después del paseo de ayer, siguiéndola como una sombra toda la tarde, hasta que entró en el cementerio!... Tiene razón sobrada para incomodarse conmigo, más, yó la enfadaré.

¡Y como hermosa, es hermosa! Parece el sueño de un poeta. Esa mirada lánguida, pero con destellos de fuego, esa palidez mate de su cara y ese talle aéreo y vaporoso deben encerrar un alma de aquellas que adoraba el gran Becquer y que le hacían exclamar:

—Yo soy un sueño, un imposible
Vano fantasma de niebla y luz
Soy incorpórea, soy intangible
No puedo amarte.—¡Oh, vén, vén tú!

Parece la estatua del dolor... ¿Cómo se llamará?... ¡Ah! sí, María... Tiene que llamarse María.. ¿Cómo había de expresar tan bien el sufrimiento, si no fuese tocaya de la Virgen? Y además es el nombre que más me gusta... Con él la bautizo... Le hablaré con la mirada. Maria, yo te adoro... ¡Me mira!... ¿Qué

tu también me quieres? ¡Oh felicidad! ¿Ese *miserere mei* que entonan mis ojos al unísono con la orquesta, te ha conmovido y ha hecho que me correspondas? ¡Bendita seas!

Tu eres la mujer que Dios me ha destinado. Tras la que he corrido años y años, soñando con un imposible, hasta que ese imposible se encarnó ayer, en una mujer que eres tú. ¿Te sonríes?... ¿Es cierto?... Sí, porque tus ojos me lo dicen y los ojos no engañan, cuando son los de un ángel... Serás mi compañera en este valle de lágrimas, como llaman al mundo todos los que no te han conocido... Verás que felices somos... No hay dicha semejante á la que disfrutaremos los dos, amándonos eternamente.

¿No oyes? *Gaudium et lætitia*. Hasta la capilla entona prediciendo lo que ha de ser nuestra vida. Gozo y alegría perpétua habrá en nuestra casa. Tienen ustedes razón, señores cantantes. No hay cuidado que turbe ni la más ligera pena, el corazón de mi mujercita.

¡Mira, María, que cuadro tan lleno de vida! Tú con la labor en la mano, multiplicando, como sabes hacerlo, el dinero que te entrego; yó á tu lado, siempre á tu lado, entretenido, con mis libros y con mis escritos y entre los dos, en la cunita, nuestro niño, el hijo de nuestro amor, á quien yo enseñaré á ser hombre de provecho y tú á ser un buen cristiano. ¿Ah? enséñale también que no falte nunca á los misereres... ¿Que sí?... Ya lo creo, ¿cómo has de olvidar que nuestro matrimonio ha provenido de un *miserere*?

Mas, ¡cielos! ¡qué miro! ¿Por qué se sonríe con aquel gomoso? Yo no lo puedo consentir. De ninguna manera. Y vuelta á repetir. ¡Rayos y truenos! Considera, María, que te está viendo tu marido. Si señor, tu marido. ¡Y en mis mismas barbas entablan un diálogo, promoviendo un escándalo entre los fieles! ¡Yo á ese hombre lo mato! Si señor, lo mato antes de que canten otro versículo. ¡Faltarme á mí con un casi hembra! Si la multitud no me tuviera preso, los hubiera ya extrangulado á ambos. Los he cogido en pleno delito, y aunque los mate no pueden condenarme. Pero... ¿y si la culpa es de ella? Si, si, fragil y coqueta como todas... Al fin mujer... Lo mejor es abandonar á esa infame, á esa pérfida, que me deja por un hombre que se pinta. ¡Adios para siempre! No temas por nuestro hijo. Lo conservaré como recuerdo de nuestro pasado amor.

.....

—¿Donde vas, tan de prisa, sin concluir el *miserere*?

—¡Ay, chico, me sucede una desgracia inmensa, horrible!

—¿Qué es ello?

—Que mi mujer me falta con un sietemesino.

—¡Tu mujer! Pero... ¿tú estás casado?

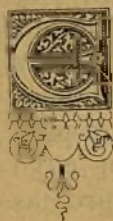
—Sí, me he casado cuando estaban cantando el segundo versículo.

Teruel.

FEDERICO ANDRÉS Y TORNERO.

El General Ricardos

(APUNTES HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS)



Excmo. Sr. D. Antonio Ricardos Carrillo de Albornoz, Capitán General de los Reales Ejércitos, primer Conde de Truillas, Comendador de la Orden de Santiago, Gran Cruz de la Real y distinguida de Carlos III, individuo de la Real Sociedad económica matritense, etc., nació en la ciudad de Barbastro, y así lo confirma su partida de Bautismo documento original y más fehaciente que el simple aserto de un diccionario. (*El Panteón Nacional*), que lo hace hijo de Cádiz. (1)

Hasta los catorce años de edad en que empezó la carrera militar, su educación estuvo reducida á los recursos de un preceptor de latinidad y á las sencillas lecciones cristianas, máximas y buenos ejemplos de sus virtuosos padres. Su inclinación al estudio le inspiraron la afición á las bellas letras y un sirviente de la casa le enseñó el idioma italiano, dedicándose también á la historia y á las matemáticas.

No mucho después, las guerras de Italia trajeron á esta Península al regimiento de Malta con su coronel y joven capitán del mismo cuerpo, y en ella halló un estímulo poderoso que inflamó su generoso pecho y le alentó á las más grandes acciones, cual fué el recuerdo de las antiguas hazañas de los aragoneses y las recientes del inmortal Montemar, su abuelo, (2) que había ganado glo-

(1) En el libro de bautizados de la parroquia de Barbastro correspondiente al año 1727: folio 25.—Al margen, dice: «Antonio Buenaventura, etc. Ricardos.»—Y dentro: «En doce de Setiembre del año mil setecientos veinte y siete.—Yo el Dr. Juan Falceto, Capellán mayor, guardando en todo la forma del ritual romano, bautizé un niño, que nació el mismo día, hijo de D. Felipe Nicolás Ricardos, Sargento mayor del regimiento de caballería de Malta y de D.^a Leonor Carrillo de Albornoz, cónyuges. Le pusieron nombres: Antonio, Buenaventura, Pedro de Alcántara, Benito, Ramon, Joseph, Raphael, Mariano: fueron padrinos D. Diego Ricardos, tío del bautizado, y María Lucía Almudevar.»

Su piadosa señora D.^a Leonor Carrillo, hija del Duque de Montemar, durante su permanencia en Barbastro, no satisfecha con haber hecho el cuantioso donativo de 400 escudos para la construcción del nuevo convento de Religiosas Capuchinas que en 1659 fundara el Obispo de la diócesis D. Diego Francés de Urrutigoti—obra principiada en Abril de 1728 y concluida en 1737—y de haber escrito á varios señores Prelados y distinguidas personas para que dieran limosnas, al trasladarse el regimiento de Malta de guarnición á Cádiz, colocó en la clausura de esta santa casa, el 24 de Junio 1730, á su hija D.^a María Clara, de veintiocho meses, y á su otra hija D.^a Inés, que solo contaba seis, la dejó criando en una casa inmediata al convento, donde entró una vez fué destetada, el 10 de Noviembre de 1732. Ambas hermanas profesaron, habiendo ejercido D.^a Inés, varias veces, el cargo de abadesa.

(2) D. José Carrillo de Albornoz, aragonés según unos biógrafos y andaluz según otros, nació en 1671 y comenzó su carrera militar en 1683. En la llamada *guerra de sucesión* asistió á la defensa de Barcelona y á las batallas de Almansa, Almenara y Villaviciosa. En 1732 acreditó de nuevo su valor batiéndose en Africa con los moros recuperando la plaza de Orán, de la que se habían apoderado en 1708. En 1733 mandó el ejército de 25.000 hombres, que el rey D. Felipe V hizo pasar á Italia con el fin de conquistar á Nápoles y Sicilia, y al frente de él, ganó la famosa *batalla de Bitonto*, consiguió la rendición de Bary, elevándolo S. M., por ambas victorias, á la dignidad de Grande de España, con el título de Duque de Montemar y de Bitonto. Desgraciado con la corte, fué destে-

riosos laureles en aquellos campos, donde dió pruebas de un denuedo sin límites en las batallas de Parma y de Lidone, así como en todos los demás ataques de aquella campaña, alcanzando antes de los veinte años de edad el mando del Regimiento de Malta, vacante por ascenso de su padre á Mariscal de Campo.

Terminada la guerra regresó á España y completó sus conocimientos teóricos, dedicándose con particular interés al estudio de la fortificación alternado con el de la historia, dibujo y música.

La guerra con Portugal vino á interrumpir sus tareas literarias; tomó parte al frente de su regimiento y prestó tal clase y número de servicios, que merecieron la aprobación más entusiasta de todos los generales y la del rey, hasta tal extremo, que llegó á pedirle confidencialmente sus diarios de operaciones.

Terminados los disturbios con el vecino reino, el monarca le designó para el importante cargo de arreglar todo el sistema de Nueva España, con cuyo motivo pasó á América donde hizo estudios y observaciones las más propias para el mejor desempeño de su comisión.

Vuelto á España, obtuvo el nombramiento de Inspector de Caballería, debiéndosele el planteamiento de un colegio militar de dicho cuerpo en Ocaña que le valió grandes encomios del Conde de Artois, del príncipe Nassau y de otros ilustres generales extranjeros. A pesar de la fama adquirida durante su carrera, la envidia no podía menos de perseguir al eminente aragonés, siendo causa de la pérdida de la escuela militar de Ocaña al poco de su instalación, lo que le proporcionó disgustos y sinsabores, y el alejamiento de la corte bajo pretexto de darle el mando de la capitania general de Guipúzcoa.

Sin embargo, el mérito poco común de Ricardos tenía que sobreponerse y el nuevo ministro de la guerra, inaccesible á preocupaciones y partidos, en vista de la situación política de Francia, lo trasladó á Cataluña con igual cargo.

Insertada en la *Gaceta de Madrid* la declaración de guerra á Francia en recíproca á las manifestaciones hechas por la Convención Nacional, Ricardos cruzó los Pirineos, invadió el Rossellón (1) al frente de 3.500 hombres y de los

rrado en 1742 á su encomienda de Valencia, falleciendo en 1747 repuesto en todos sus honores y ganada la amistad del rey.

El Duque de Montemar estuvo casado con la Excm. Sra. D.^a María Josefa de Pomar y Foncillas Senmanat y Eril, de la familia de los Marqueses de Ariño y de San Martín. Sus restos mortales yacen en la capilla de San Joaquín de la Metropolitana Iglesia de María del Pilar de Zaragoza, propiedad de los Marqueses de Ariño. Es autor de varias obras militares que dedicó á su hijo D. Francisco, capitán de infantería en el Regimiento de Aragón.

(1) El *Roussillon* que dominaron los romanos y lo unieron á la Galia narbonesa, fué ocupado en el siglo V por los visigodos que durante su posesión de 300 años introdujeron sus leyes y costumbres. Los moros vencedores de *Roderne* se apoderaron del territorio en 719 y hasta el 760 bajo el reinado de *Pepin* no lo recuperó la Francia.

Gobernado por los antiguos condes, hicieronse éstos dueños del país y, por renuncia de unos á otros, en 1258 en virtud del tratado de Corbeil, renunciaron la soberanía que ejercían en favor del rey de Aragón D. Jaime el *Conquistador* quien á su fallecimiento en 1276, repartió sus estados entre sus hijos, tocando en suerte el *Roussillon* al rey de Mallorca, D. Jaime.

En el siglo XIII, vencedor el rey de Aragón de el de Mallorca, su hermano, quedó en poder de aquél y así continuó hasta el año 1659 en que por el tratado de los Pirineos celebrado en la *isla de los faisanes* se cedió á la Francia formando hoy un departamento denominado *Pirineos Orientales*. Sus habitantes conservan las costumbres españolas y hablan el catalán. Son sus principales ciudades *Perpignan*, capital, en la que los reyes de Aragón fundaron una Universidad, *Rivesalles*, *Salces*, *Ceret*, *Bellegarde*, fortificada por los españoles en 1674, á donde fué llevado el cadáver de Dugommier, general en jefe del ejército republicano francés muerto en 1794 en la *montaña negra* al atacar á los

somatenes el 16 de Abril de 1793, contra 16.000 franceses repartidos en la defensa del territorio, dando principio á la gloriosa campaña en la que tan justificado renombre alcanzó.

Son varios los escritores que se han ocupado de esta atrevida invasión, pero ateniéndonos en estos apuntes á lo que dice un manuscrito inédito que sirve de introducción á otro que es igualmente inédito titulado: «*Relación de lo ocurrido en el exercito español del Rosellon desde la llegada del general en jefe Conde de la Unión hasta la rendición al exercito Francés de la Plaza de Colliure con una noticia de su situacion local, gente que la guarnecian, auxilios que tubo y capitulacion con varias reflexiones sobre estos hechos y que contienen los retratos de los tres generales Ricardos, Union y del Francés Dugommier.*» copiamos á continuación íntegro y textualmente cuanto se relaciona con el héroe Ricardos:

«Para tener una exacta idea de los primeros sucesos de la segunda campaña de este año de 1.794, al mando del General en jefe del exercito del Rosellón, Conde de la Unión, hasta la rendición á los Franceses de la Plaza de Colliure, es indispensable hacer antes una ligera relación de las últimas acciones de la primera del año anterior de 93: de la disposición que dió á su exercito el capitán General D. Antonio Ricardos en los cuarteles de invierno, y órdenes que comunicó á todos los puestos para su mutua seguridad y defensa, y para que de este modo pueda entenderse mejor y juzgarse con más conocimiento las disposiciones de Unión al encargarse del mando del exercito.

»De las operaciones bien convinadas y ataques generales que dispuso el capitán general Ricardos en el mes de Diciembre del año pasado de 93, resultó: Que el formidable exercito con que se propusieron los franceses cortar y aniquilar el ntro. y invadir la cataluña donde ofrecieron á sus tropas inmensas riquezas y tomar cuarteles de invierno, terminó su campaña por perder las importantes plazas y puestos de Colliure, Port-vendre, San Telmo, Bañuls de mar, el inexpugnable coll de este nombre, Argelés, Villalonga, San Genís, La Roca, el Galan Sant Andreu, San Marsal, Onís, Traserse, Bañuls-Des-Aspres, y toda la línea de baterías y campamentos que tenían enfrente del Lugar del Bolón, donde estaba nuestro cuartel general; dexando abandonados en el campo tiendas, fusiles, cartucheras, y demás pertrechos encerrándose el 21 de Diciembre, las tropas enemigas que guarnecian estos últimos puestos dentro de Perpignan, de resulta de la acción de dicho día, al mando del Teniente General Marqués de las Amarillas, que los perseguió hasta las murallas de dicha Plaza asegurando los destacamentos españoles que corrieron toda la Campiña hasta Thuis, Millar, Illa, Elma y la mayor parte del Rosellón, no haber encontrado ni un solo soldado francés.

»Esta gran derrota la participó á la combención de París su diputado en Perpignan Gaston en el mismo día 21 de Diciembre en estos términos:

»Ciudadanos: Jamas ha sido mas expuesto y arriesgado que aora el estado »del exto. de los Pirineos Orientales. El número de los Enemigos pasa de

españoles, y que actualmente con el del general Dagobert se halla enterrado en *Perpignan, Arles, Prades, Villefranch, Port-vendre*, puerto importante del Mediterráneo, y *Colliure*, puerto también de mar, poco seguro para las embarcaciones cuando soplan los vientos N. y E., que no admite más que buques de escaso calado y que fué bizarramente defendido en 1794 por el brigadier español don Eugenio Navarro, del orden de San Juan, natural de Borja, son también poblaciones de importancia.

»40.000 hombres, acaban de recibir refuerzos de Portugal y de su Ejército de los Pirineos del Occidente. El malbado Dufon Comandante de S.^a Telmo echado antes del cuerpo de Gendarmeria es la causa de todas nuestras desgracias. Nuestras tropas se han reconcentrado en el campo de la reunion, y se han tomado todas las medidas para asegurar la suerte de Perpignan. El ejército está desordenado, y sino os apresurais á enviarnos socorros de tropas escogidas, y de armas, caerán tal vez los Pirineos orientales en poder de los enemigos. Perpignan 1.^o de Nibose (21 de diz.^o de 1793) 2.^o año de la República Francesa, una é indivisible—Gaston.»

»Esta carta del Diputado de la convencion, manifiesta bien la derrota tan completa en que quedó su Exto. arrojado de todos los puestos y lugares del Rosellon destruido, y desordenado, y perseguido por el nuestro hasta las Puertas de Perpignan, en donde se encerraron por último recurso, y aunque Gaston aseguraba á la Convencion que las tropas Españolas pasaban de 40 000 hombres; fué exagerada esta noticia, pues apenas llegaban á 20.000 Convatientes los que havian alcanzado estos triunfos, como así constaba por los estados mensuales de fuerza de la Mayoria General de Infanteria. Con esta tropa detubo Ricardos el impetu de los Franceses en los ataques tan rudos y desesperados que sostuvieron en los meses de Octubre y Noviembre del mismo año de 1793, sin que pudieran arrancarle de las dos posiciones que tomó en la Frompeta, y frente del Bolon á pesar de lo disminuidas que estaban cada dia sus tropas por las largas enfermedades así de Soldados como de Oficiales y hasta de Generales; llegando al extremo de ir en las acciones de dichos meses algunos Batallones mandados por Cadetes á falta de oficiales, y aun por sargentos havilitados de tales, teniendo ademas contra si hasta los Elementos en las nieves, inmensos frios, é inundaciones espantosas que arrastraron el puente de madera del Bolon donde estaba el grueso del Ejército dexando quasi cortada la comunicacion con España, llegando á faltarle los Viveres, pero el grande espíritu de Ricardos y sus conocimientos militares, le sugirieron en medio de tantas desgracias, el plan más atrevido y bien conuinado de ir á atacar al Enemigo por todas partes aun tiempo en medio de la inclemencia de la estacion, y las continuas lluvias, con lo qual logró no solo vencerlos, en una serie de acciones seguidas que tubo desde el 26 de Nov.^{re} hasta el 21 de Diz.^{re} sino quitarles todas sus plazas, Artilleria, pertrechos y grandes almacenes.

»Libre ya de Enemigos todo el Rosellon estableció Ricardos el Quartel General en Ceret y fué á visitar toda la extensión de la línea que ocupaba el Ejército para que tomase quarteles de Invierno, y pudiese descansar de las grandes fatigas que havia padecido y señaló á las tropas los puestos siguientes.

(Se continuará.)

EL DESAFÍO

Si oigo hablar del desafio
yo no sé por qué me río
y tomo el caso á bullanga,
¡pues es una *mojiganga*
de padre y muy señor mío!

Por eso cuando la gente
de duelos sule tratar,
yo á mandíbula batiente
río mucho..... y francamente,
no lo puedo remediar.

Pues decir hombre de honor
al que tiene más valor,
es cosa de mucha gracia,
¡llamémosle hombre de... audacia
y será mucho mejor!

Y es ridículo en exceso
que nos falten, y á más de eso,
hemos de emplear la calma
para no romperle el alma,
ó triturarle algún hueso....

Eso es una memoria;
lo más prudente sería
donde está el mal el remedio,
y no poner de por medio
tal farsa y.... pedantería.

Armas... padrinos... lugar,
condiciones y la... mar
para darse un mojicón...
luego la satisfacción,
y por remate á cenar.

De todo lo cual resulta,
que si el ofensor insulta,
el otro queda insultado....
la opinión el hecho abulta
y el honor... estropeado.

Si alguien á mi me ofendiera
y le cojo en el instante,
le sacudo una puntera
ó un... palizón de primera
con.... lo que encuentre delante.

Y no es que sea un *lebrer*,
se engaña quien tal pensó,
puede cambiarse el papel
¡si yo doy, se aguanta él
si él pega me aguanto yo!

Si los padrinos me manda
y con mil bobadas anda,
no me importa dos pepinos,

que, á poder, doy una tanda...
hasta á los mismos padrinos,

para que en otra ocasión
no se tomen tal misión,
pues suele haber muchos puntos
que por darse *relumbrón*,
corren con estos asuntos.

Por eso admiro al paleta,
que si le ofende un sujeto,
se cuadra... levanta el brazo,
le sacude un garrotazo,
y se queda tan completo.

Muchos suelen propalar
que en el campo del honor
se puede la honra lavar,
y es tal campo.... á lo mejor
un *hediondo muladar*.

¿Podrá haber valor alguno
cuando nos insulta un tuno,
y el insulto toleramos....
pero al momento pensamos
el desafío oportuno?

Si alguien esto considera
de fijo dirá cualquiera
que en tal acto hay solamente
un *canguelo* muy... decente
y un *cerote* de primera.

Nada de comedia vana,
ni de farsa cortesana,
lo mejor es irse al bulto
y en cuanto se oiga el insulto
la justicia catalana.

De todo lo expuesto infiero
que el camino verdadero
no está en el desafiar....
¡está en el que da primero
que es el que suele ganar!

Toledo.

RÓMULO MURO.

FUENDETODOS

I

Estan agradable, tan patriótico, tan de nuestras aficiones y manera de ser, el rendir culto á la amistad y al talento, que ahora que las ocupaciones nos lo permiten, aceptamos, cuando aragonesamente se nos ofrece hospitalidad y se nos brinda descanso á nuestras continuadas fatigas.

Y á fe que nunca olvidaremos, mi hermano y yo, los muy buenísimos días que en Fuentetodos pasamos, y á fe, que como hemos prometido, Dios mediante, volveremos á visitarlos en los días que de fiestas se hallen por la conmemoración de su patrón San Bartolomé.

Para los que gozan de fortuna y quieran rodearse de las comodidades que

nuestro siglo inventa sin cesar, el viaje resulta fastidioso. Para los que ni gozamos de eso que dá posición social, y que sirve de coraza contra las lenguas viperinas, y contra las maquinaciones rastreras de cualquier *mercader*, un viaje como el que llevamos, anima y vivifica nuestro espíritu, haciéndonos pensar más en nuestra querida tierra, donde es fama que la nobleza y la hidalguía y el heroísmo existió y donde es creencia que todas esas cosas, debieron desaparecer de la tierra de María del Pilar, quizá huyendo del contagio de tanto pordiosero é intrigante que la invade, y de tanto farol que la domina.

No quiero decir con esto, que el ir primeramente hasta Botorrita en tren económico, y después colocarse lo más cómodamente posible en un carro, que ya nos esperaba, bien arregladito con colchón y almohadas, nos evoque recuerdos patrios, ni nos haga soñar en el paraíso perdido. Un viaje así, sin más elementos, aburre al más alegre, y descoyunta al menos *señorito*.

Pero teniendo por compañero de viaje á Mosen Tomás Palacios, celoso y querido cura del barrio de San Juan de Mozarrifar, amigo cariñoso, que aprovechando su visita al pueblo donde naciera, nos ofreció la casa de sus ancianos padres á quienes iba á ver; uniéndonos después cuatro saladísimos y fornidos mozos, corteses y francos como es costumbre en los aragoneses verdad, que nos alegraron con sus chistes oportunos y comedidos y nos recrearon, mediante permiso que de muy buen grado concedimos, con sus cantares y sus jotas, donde la Pilarica y la Torre-Nueva tuvieron la mejor parte, ni los pendientes montículos, ni las sendas interminables, ni los tres kilómetros de dura piedra sembrada de guijarros amen de alguno que otro magullamiento sin consecuencias, consiguieron alterar la animación y la alegría, y sabido es que quien ambas cosas disfruta, conoce la felicidad terrena.

II

Hemos llegado. El pueblo yace en la obscuridad y en el silencio más profundo. No todos duermen y más de cuatro nos esperan.

¡Yo te saludo, Fuendetodos, patria del expatriado Goya! ¡Yo te saludo!

Amplia cocina, tras más ámplio patio ó portal, aparece á nuestra vista; á la derecha el clásico hogar coronado de ancha campana por donde el humo de la seca leña, desaparece con la misma rapidez que cruzan nuestra mente los pensamientos y con la facilidad con que se deshacen nuestras ilusiones y proyectos. Dos sitiales, hacen guardia de honor en posición paralela, y en el centro, tronco robusto que chisporrotea y da calor á los que allí nos encontramos, y á las muy sabrosas viandas que se nos preparan.

Algunas sillas clásicas, muy clásicas, que nos recuerdan el siglo XVII, con asientos burdos, pero cómodos. Un candel, con gran *torcida* de algodón y abundante alimentación de aceite, ilumina la estancia.

Contra lo que hemos visto en muchos sitios, las paredes no están desprovistas de cal, aunque sí huérfanas de utensilios de cocina. Todo indica una casa acomodada, y una limpieza plausible.

En el fondo, á la izquierda, los mozos que nos han acompañado, bebiendo sendos tragos de muy buen *moravio*, que llueve sobre *algodones* sólidos que se llevaron la primacía.

En los bancos, junto al hogar, al amor de la lumbre, tres eclesiásticos, una anciana, dos jóvenes del sexo bello y uno del sexo feo.

Timidez y no prevención, puede notarse en sus rostros; franqueza y deseos de complacer, se observa en sus acciones. Una taza de rico caldo, zumo que da vida á nuestros espíritus, y que dió muerte á algún ave de corral, es la introducción de nuestra familiaridad, es el eslabón de la cadena de la amistad que al día siguiente había de unirse para siempre.

Preguntas y respuestas, hacen trascurrir no muchos minutos y tras de ellos y después de ascender al piso principal de la casa, nos encontramos en un modesto comedor donde dá principio la cena; mejor dicho, donde comienza la indigestión, y donde los anfitriones sacan sus habilidades culinarias para lo que se dá el primer asalto á la despensa.

Son las once y media. Hora es de descansar; recemos por nuestros padres (q. e. s. h.), saludemos á la *Pilarica* y... á dormir, que el lecho es muy capaz y muy blando.

III

Describir detalle tras detalle lo que al día siguiente y en los sucesivos observé, sería *cuento de nunca acabar*.

La *Pirula*, una buena mujer, tan buena como la rica leche de sus vacas hizo las delicias con sus cuentos y sus chistes de los que á Fuendetodos fuimos por ver la patria de Goya, crear amistades y estudiar al Aragón de antaño, yá que á orillas del Ebro tenemos el Aragón de hoy.

Después del desayuno, precursor del almuerzo, visitamos la iglesia (1) que es toda una catedral del siglo XVIII, por sus proporciones y por sus retablos que aunque churriguerescos, y churrigueresco malo, en más de un caso, tiene *un no se que*, que á pesar de los síntomas de ruina de una pilastra, sostén de la cúpula central y principio de una nave que con la de enfrente y el presbiterio forman la cruz latina, me agradó muchísimo ó hizo que mi imaginación de artista, concibiese proyectos que la mejoraran y embellecieran.

No es el tesoro de este templo muy rico, ni las obras de arte destacan; sin embargo, está regularmente provisto y más que bien conservado. En la derecha, en uno de los huecos que constituyen la planta del edificio y le dan la forma del signo de la redención, el órgano visual deluvo mis movimientos, dejándome sentir agradables emociones ante unas cortinas azules que sirven de dosel al altar de las reliquias.

¡Parecen de seda! exclamó mi hermano.

¡Admirables!—contesté yo—y á duo exclamamos: ¿Serán de Goya?

Es creencia del pueblo y lo aseguran los ancianos, que Goya las pintó siendo aun joven—contestaron nuestros acompañantes.

(1) Hace diez ó doce años que el campenarío amenazaba ruina, según algunos. Para evitar temores, se acordó su demolición, aunque por motivos extraños al acuerdo, no se derribó en su totalidad.

El resto continúa en pie, y sobre ella se colocó á modo de chapitel, la única campana con que se convoca á los fieles.

La construcción del templo se terminó en 1724 es de cal y canto y está unido á los muros de un antiguo castillo, únicos restos que existen de la casa fortaleza, hoy propiedad de los Condes de Fuentes.

Aquel plegado de paños, aquel contraste de claro-oscuro, aquella valentía en la ejecución y brillantez del colorido á Goya denuncian, y nosotros á él se lo adjudicamos, á pesar de haber leído en alguna parte, dudas del autor, y casi tentativas de achacarlo á cualquier brocha gorda.

Después, y en la casa donde el regente de la parroquia habita, pudimos ver el libro en que los nacidos constan, fecha tras fecha á partir de 1545 y por cierto, que si oscuros para la historia se encuentran los detalles, motes y noticias curiosas pueden extractarse.

Mosen Joaquín Monzón, que regenta con celo la parroquia y es muy querido de sus feligreses, y muy simpático y cariñoso para con sus amigos, nos enseñó la partida bautismal de Goya, de la que nos dió copia exacta, firmada y sellada. (1)

La casa donde nació Goya, fué la segunda visita que en Fuendetodos hicimos. Es un edificio construido con cal y canto.

Consta del piso firme, el principal y los graneros. En el bajo, la cocina con su ancho hogar y su no menos ancha campana, y tostadas paredes por el humo. En la izquierda, estrecha y empinada escalera conduce á una salita donde Francisco Goya y Lucientes vino al mundo, en una de las dos alcobitas de tan sencillo como modesto departamento, amueblado con viejas sillas de alto respaldo y burdo asiento de anea, una mesa de nogal, un arcón y varios cuadritos.

Todo se halla colocado en el mismo sitio que Goya los vió gracias al cuidado y buen sentido de la ancianita que posee aquella pobre casa y que la conserva y la admira como no lo hace

*El padrino p.º y yo el Sr.
deby, aser y dentro de una, muer
to si es alguno de los dos y yo como
ci ay á Dios y si quisier saber
may pregunta a Benita*



Juan de Goya

Reproducción directa de una carta autógrafa de Goya
De la colección de D. F. Zapater y Gomez.

quien debiera. Benita Aznar y Lucientes

(1) Partida bautismal de Goya—es copia literal. «Don Joaquín Monzón y Galvez, Cura Económico de Fuendetodos, Diócesis y provincia de Zaragoza.—Certifico: Que en el tomo cuarto de bautizados al folio cincuenta y nueve vuelto, se halla una partida que á la letra es como sigue.—En treinta y uno de Marzo de mil setecientos cuarenta y seis. Bauticé yo el infrascrito Vic.º un niño que nació el día antecedente inmediato hijo legítimo de Jph Goya y de Gracia Lucientes legítimamente Casados havitantes en esta parroquia y vecinos de Zaragoza; Se le puso por Nombre *Francisco Jph Goya* fué su madrina francisca de Grasa desta parroquia (*) Doncella hija de mige de Lucientes y de Gracia María Salvador á la qual advertí el parentesco espiritual que habia contraído con el bautizado y la obligación de enseñarle la Doctrina Christiana en defecto de sus padres y por la Verdad hago y firmo la presente en Fuendetodos dho día mes y año ut supra—Licdo. Jph Ximeno

(*) «Doncella hija de mige de Lucientes y de Gracia María Salvador, hállase tachado en el original.

pariente del pintor aragonés, de segundo con cuarto grado de consanguinidad por la línea colateral desigual, conserva en sus facciones rasgos del genial Goya, y es acaso su mejor admirador. Principia, á pesar de que su posición no es desahogada, por no querer vender aquel edificio que mira con cariño, y enseña á los muchos amantes del arte que desean visitarla.

Si en el extranjero tuvieran la vivienda de Goya, rodearíanla de jardines y plantas olorosas que aromatizaran el ambiente y perfumara la estancia aquella, que hace al católico ver palpablemente los designios providenciales, y al patriota y al artista, emocionar de admiración y respeto.

En España, y sobre todo en Aragón, donde el sentido común en lo que á arte se refiere, desapareció acaso con los sitiadores franceses, no hay jardines que embellezcan aquella casita, ni la rodea modesta verja; no hay siquiera una sencilla lápida que recuerde su memoria.

No sabemos si la envidia que lo persiguió á Goya en vida, habrá conseguido apagar entusiasmos ante una acusación injusta. De afrancesado se le tacha, porque para atender á su sustento y al de su familia, recibió encargos del rey intruso.

No parece sino que ahora, hay tal derroche de patriotismo, que prefieran quedarse sin comer y abandonar su familia en la miseria, antes que admitir dinero por encargos que nada tienen de deshonrosos.

¿Y después de todo, el artista, tiene que ver algo con el individuo? ¿Oscurece nada, absolutamente nada, la personalidad del aragonés, que hoy en suelo extraño lo tenemos; el aragonés, que no ha merecido figure su retrato en el salón de sesiones del municipio zaragozano, á pesar de que un zaragozano lo hizo para ese objeto, (1) ni una estatua, ni siquiera una lápida en su casa natalicia?

Por el solo hecho de que Goya fué el valiente restaurador de la decayente y amanerada pintura española, de cuya gloria se envanece esta tierra, merece una estatua; por haber pintado en la gran basílica de María del Pilar, aparte detalles enojosos, ha ganado un nicho donde sus cenizas descansen en suelo patrio.

¿Se hará esto alguna vez?

IV

No solo á la amistad y al arte rendimos culto en aquellos días. La religión, interrumpió muchas veces nuestros paseos por la roza, la lámpara y por las neveras. Como era la octava del Corpus, ni por las mañanas faltaron dos misas, ni por las tardes las visperas y el rosario.

Vic.º.—Concuerda fielmente con su original que obra en mi poder y á que me refiero. Y para que conste firmo y sello la presente con el de esta parroquia de Fuendetodos á nueve de Junio de mil ochocientos noventa y tres.—Joaquín Monzón, Económico.»

(1) Uno de los cuadros que pinté para el Municipio zaragozano, como pensionado que fui hasta mi defensa de la Torre-Nueva, en que se me retiró por sorpresa para otorgársela al hijo de un concejal, fué el retrato del eminente aragonés copiado directamente del original que pintó don Vicente Lopez, que existe en el Museo del Prado. Bueno será hacer constar que tanto mi ilustre maestro D. Marcelino de Unceta, como Madrazo y otros varios artistas distinguidos, digieron de la copia que en varios detalles superaba al original.

Qué de notas características pude apreciar, bajo aquellas naves, donde el recogimiento predominaba y solo el rezo de los sacerdotes y el murmullo de oraciones de los fieles, interrumpía el más profundo silencio.

Y como nuestra estancia se conoció en el pueblo, y fuimos para estudiar detalles, en obsequio del señor pintor, así me llamaban, se organizó un baile, donde la *Chata* y el *Pachín*, dos jóvenes de mucho garbo, y muy de la tierra, bailaron la jota aragonesa como nunca la vi bailar. Y el cuadro era para pintado por Goya, y bien sabe Dios que aunque *in mente* lo conservo, sino lo pinto será por falta de atrevimiento.

Hélo aquí:

Portal extenso, cuya entrada, está completamente abierta; pavimento de piedra á grandes pero desiguales cuadros; lienzo de pared blanqueados, techumbre de maderos colocados en sentido horizontal y pendiente de uno de ellos, monumental candel, por su tamaño, despidiendo luz abundante que ilumina la estancia. En el centro, el *Pachín* y la *Chata*, ó su prima Dominica; aquél moviéndose sin cesar, haciendo figuras, y no dando descanso ni reposo á todas sus articulaciones; estas, con garbo, sin posiciones extrañas ni situaciones cómicas, mueven los pies que apenas se ven, y que suenan en el pavimento, y siguiendo el compás de la bandurria y la guitarra, que á ratos tocan unos ú otros jóvenes, los jóvenes que ahora rinden, y más tarde, pasados algunos años, se hallarán ronclos de sus buenas esposas y de sus pequeñuelos, si en la milicia ó en algún accidente ó enfermedad no se desgracian.

A ambos lados del portal, mozos en traje de labor, porque del trabajo al baile acudieron. En frente, á la entrada de la casa, en la escalera y en bancos, mujeres del pueblo, jóvenes y ancianas, y en la calle, muralla de carne y hueso interceptando el paso.

Nada de afectación en las posturas de los unos ni de las otras; animación y alegría en todos; dichos y frases agudas y oportunas; variedad en el color de los vestidos, nota harmónica en su total; claro obscuro y entonación valiente á veces, y á veces difusa. ¡Qué cuadro, Dios mío, qué cuadro, si yo lo supiera trasladar al lienzo!

Y la *Chata*, después de media hora de danzar sin descanso, sudorosa, aunque no fatigada, á la Virgen del Pilar canta su copla, y si mucho me agrada como baila, más me gusta su timbre de voz, delgada, suave y harmónica que retumba á veces, y á veces se recoge.

En esto dá *tres y raya* á los mozos del lugar, y téngase presente que algunos poseen gusto y voz.

.

V

Mañana hermosa hemos elegido á la casualidad, para visitar la ermita de San Roque. Sorprendente panorama se descubre cuanto más nos internamos en el monte. Los pulmones se dilatan y aspiran el aire puro y embalsamado; inmenso pinar desfila ante nosotros; en lontananza notas azuladas, verdes delicados, claro obscuro defumado, siluetas truncadas, contornos valientes, ambiente y luz agradables, vida y encanto. ¿Qué mucho que la poesía prefiera el campo agreste, á lo artificial y rutinario?

Una campana se oye á lo lejos: es que el ermitaño de apodo *San Roque*, convoca á misa.

Tras breve ascensión, nos hallamos sobre la meseta desde donde se descubre panorama interminable. La ermita está consagrada á San Roque; es de una sola nave, y de proporciones regulares. El altar único que allí se encuentra, no es de mal gusto, ni tampoco una obra de arte. El edificio, según la lápida que encima del ingreso fué colocada, lo construyó en 1676 Roque Lobera.

Celebraron uno tras otro, los dos sacerdotes, ayudándoles el subdiácono mi hermano, y después de inscribir nuestros nombres en sus muros, como de obsequiarnos se trataba, camino del *focin del asno*, unas veces á pie y otras en carro, nos dirigimos para descansar en una paridera propiedad de los buenísimos padres de mosen Tomás, donde abundante y rica paella despachamos en paz y en gracia de Dios.

Nunca pensar palimos que el cariño naciente llegara á brindarnos con tantas distracciones y tan numerosas simpatías. Fuimos al pueblo de Goya esperanzados de pasar unos buenos días, pero temerosos de aburrirnos, y regresamos llenos de gratitud hacia nuestros hospitalarios y simpáticos paisanos.

Además, y por si algún día desapareciera, mi hermano hizo fotografía de la casa donde nació el gran Goya y de las cortinas que de él reputamos.

Si tristeza en nuestros semblantes pudo encontrarse al regresar, la separación de nuestros buenos amigos fué quien la produjo. Hasta tal grado nos gustó aquel pueblo, verdadero monolito de piedra caliza circundada por inmenso anillo de piedra arenisca que en sus entrañas aprisiona millones de fósiles, que á las comodidades de Zaragoza lo preferiríamos, por su rica caza, excelente carnero, nutritiva leche, su muy excelente jamón, exquisita miel, rival de la de Alcarria y por la nobleza de sus habitantes.

En resumen: Es deber de gratitud tener en cuenta las atenciones de que fuimos objeto. Cabe el primer lugar á la respetable y virtuosa madre de nuestro muy estimado amigo mosen Tomás Palacios, que interpretando los deseos de su buen hijo, nos agasajó sin descanso, poniendo en movimiento su actividad y la de sus simpáticas hijas. No olvidamos al jefe de la casa ni á Joaquín, su hijo; mucho menos, al muy estudioso y digno cura de Fuendetodos, que no nos abandonó durante nuestra estancia.

A todos guardamos sincero agradecimiento y á todos saludamos cordialmente desde las columnas de la ESPAÑA ILUSTRADA.

A. GASCÓN DE GOTOR.

NOTICIAS

El I. Sr. Rector de esta Universidad, participa á nuestro Director el acuerdo tomado en sesión, nombrándole individuo de la Junta formada para la solemne celebración, en Octubre próximo, del III centenario de la conclusión de las más importantes obras del edificio antiguo, llevadas á cabo por el insigne hijo de Fonz (Huesca) el Cardenal D. Pedro Cerebuna, y para la inauguración del nuevo edificio destinado á la enseñanza de las Facultades de Medicina y Ciencias.

Tal atención la agradece el Director y la Redacción de ESPAÑA ILUSTRADA cuyas columnas están á disposición del respetable zaragozano que ocupa el puesto más eminente en lo que á instrucción en esta capital se refiere.

—Por exceso de original, fué necesario retirar á última hora, en el número anterior,

varios escritos y noticias que han perdido la oportunidad. Lo propio nos sucede en este.

—Más sobre la Torre-Nueva. Ha sido adquirida para colocarla en el campanario de la Iglesia de San Felipe, la cruz que coronaba tan artístico monumento.

Entre que se la lleven fuera de Zaragoza, y que se quede precisamente en la misma plaza algo modernizada por cierto,—aunque en diferente edificio, preferimos esto último y nos alegramos.

Lo que nos extraña, es que por tal adquisición se dé el título de *amante de los monumentos patrios*, al Sr. Cruceño, cura de dicha iglesia, y que esto lo haya escrito nuestro querido colega *El Diario de Avisos*.

Decimos que nos extraña, porque en letras de molde consta, y el interesado no se oculta en decirlo, que fué uno de los que más combatieron al desdichado monumento; porque el capítulo de San Felipe contribuyó con 250 (¿) pesetas para su demolición, y porque dicho señor sacerdote, figuraba en primer término entre los firmantes de la circular impresa por los *turricidas* para recabar fondos con destino al derribo.

Si esto es patriotismo y amor á los monumentos, no lo comprendemos.

Y porque no lo comprendemos, lo dejamos á la consideración de nuestros lectores, para que juzguen si nuestra sorpresa es fundada.

—El día 15 del actual, se reunió en el salón Rectoral, la Junta organizadora del tercer centenario de la terminación, en su mayor parte, de las obras de nuestra Universidad.

El Presidente Sr. Fajarnés, dió cuenta de sus gestiones en Madrid, de los proyectos concebidos, á reserva de completarlos, y de la cooperación ofrecida por importantes corporaciones, centros, particulares, y por la prensa.

Dieron asimismo cuenta varios señores catedráticos de los trabajos que se preparan por alumnos de diversas Facultades para ser leídos en su día.

Entre los concurrentes se hallaba el Sr. Moner, descendiente de la familia Cerbuna, que reside en Fonoz, para quien la presidencia tuvo frases de delicada atención y reconocimiento.

—La fotografía que ha servido para grabar el precioso retrato del niño Viscasillas, ha sido hecha por el inteligente fotógrafo Sr. Judez.

—Han visitado nuestra redacción las siguientes revistas: *Pro Patria* y *La Propaganda Mercantil* de Barcelona; *La Gran Via* y el *Boletín Meteorológico* dirigido por Noherlesoom, de Madrid, y la *Biblioteca Sacro Musical* de Valencia. También hemos recibido *El Folletín* y *Teruel Cómico*. Con todos establecemos el cambio.

—La banda municipal de Bolonia, la primera de Italia, ejecutó el día 30 del mes pasado el siguiente programa:

I. Wagner, Marcha de la ópera *Tannhauser*.—II. Dall'Olio, Pout-pourri de la ópera *Don Riego*.—III. Viscasillas (D. Eduardo), Serenata. Noite á Venezia.—IV. Wagner, fragmentos de la ópera *Il crepuscolo de gli Dei*.—V. Bazzini, *Ouverture* Saul.—VI. Rossini, Sinfonía de la ópera *Guillermo Tell*.

La numerosa banda es dirigida por el maestro Antonelli.

Con gusto copiamos este programa, puesto que entre las composiciones de tan ilustres maestros, figura una de nuestro buen amigo y paisano D. Eduardo Viscasillas, á quien felicitamos.

—Hace tiempo que no recibimos nuestros apreciables colegas *El Criterio Gallego* y *La Propaganda Católica*, de Palencia.

De *La Gran Via* no ha llegado á nuestro poder el tercer número y son varios los señores suscriptores que nos escriben haciendo igual observación respecto de nuestra revista.

Si hay algún empleado de correos que desea leer las revistas mencionadas sin soltar la perra, le agradeceremos que después de enterado nos las remita. Si le agrada nuestro periódico, con que diga su domicilio se le enviará gratis, á título de que respete lo que no es suyo y de que cumpla con su deber, que para ello cobra y los demás pagamos.

—Se ha constituido en Barcelona la *Sociedad Española de Apicultura* iniciada por el que ha sido elegido presidente Sr. D. E. de Mercader Belloch, Director de la importante revista *El Colmenero Español*.

Los individuos que la componen, y el iniciador que la propuso, son suficientes para esperar lo mucho y bueno que se proponen en beneficio de la prosperidad de la apicultura española.

—Es indigno y de criminal cobardía pueden calificarse los atentados cometidos en la persona del Director y un redactor de nuestro colega *El Cantón de La Unión*.

El primero de nuestros compañeros, D. Gabriel Gomez, fué agredido por el Alcalde de aquella población, estando en el despacho de un escribano. El redactor y popular médico D. Pascual Molina, lo fué al regresar de la botica con unas medicinas para la señora del Sr. Juez de instrucción, que á la sazón se hallaba ausente.

Tales atentados que encierran una traición y alevosía duramente penadas en el Código, llevan la indignación á los habitantes de la villa La Unión, y á cuantos se precian de poseer nobles sentimientos.

Que conste nuestra protesta por semejante salvajada.

—La Alcaldía de Barcelona, ha tenido la atención de remitirnos la convocatoria para la celebración de la segunda exposición general de Bellas Artes en el Palacio municipal y cuya solemne apertura tendrá lugar el 23 de Abril del año próximo.

Los altos poderes; el Ayuntamiento y demás autoridades y corporaciones de aquella capital, han ofrecido su protección. Todos los artistas españoles y extranjeros podrán concurrir á aquel certamen, que como es peculiar de Barcelona, seguramente revestirá importancia suma.

—El estudio de pintura de D. A. Gascón de Gotor, nuestro querido director, es visitado estos días por lo más distinguido de la sociedad zaragozana, que elogia sus obras y aplaude el gusto y la elegancia con que lo ha instalado.

Creíase que la literatura y la arqueología le abstraían por completo de sus estudios favoritos, y por eso al propio tiempo que se asombran de su actividad, ven los que tal suponían, que sus aficiones literarias no son obstáculo para ejecutar los retratos, cuadros, y apuntes á blanco y negro que se le encargan, y allí tiene expuestos.

Es muy aplaudida la originalidad del esbelto y artístico estandarte que ha tenido expuesto, para el que ha pintado cuatro medallas.

Indudablemente la composición es severa y elegante, y se sale de la rutina y del mal gusto que se observa en la mayoría de estas manifestaciones artístico-cristianas.

El bordador Sr. Fuertes (D. Antonio), ha interpretado con acierto y como es peculiar de su acreditada casa, el proyecto de nuestro director.

Además de nuestro director y del Sr. Fuertes, ha intervenido el Sr. Gascón de Gotor (D. Pedro), autor del dibujo de la preciosa guirnalda que se ostenta en uno de los lados de la cara anterior de dicho estandarte.

El estandarte y dos faroles contruídos por el hojalatero Sr. Quintana, completan el regalo que una conocida familia aragonesa hace á su pueblo natal.

—*Más sobre la cruz de la Torre-Nueva.*—Estando en máquina está número, recibimos un comunicado que lleva por firma *Un amante de la Torre-Nueva*.

En él se hacen cargos algún tanto graves contra el Sr. Cruceño, digno cura de San Felipe y Santiago, con motivo de las obras practicadas en una de las torres de dicha iglesia, para lo que según el comunicante, no se ha contado con la junta de parroquia y solo ha sido convenio de los *ravacholeros* de la Torre-Nueva, con la circunstancia de que se han preferido á los llamados *verdugos* para colocar el *chapitel de latón y demás bellezas*.

Sírvase pasar por esta redacción el anónimo entusiasta, y á título de reserva de su nombre, nos explicará más claro lo que denuncia, para nosotros llamar la atención si fuera necesario.

Tip. de A. Sabater é Hijo, Jaime I, 27.—Zaragoza.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.—No se devuelven los originales.—Los autores son responsables de sus escritos.

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS
Procedimientos especiales

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
 para ilustrar periódicos,
 catálogos, anuncios,
 obras, etc., etc.

JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO
 para ilustración de obras y Revistas de lujo
 Presupuestos de Dibujo y Grabado

31, Cruz de los Canteros, 31.-BARCELONA

GRAND-HÔTEL
 DES
QUATRE-NATIONS ET DE L'UNIVERS
 ZARAGOZA

Entièrement remis à neuf
Directeur et Propriétaire: G. FORTIS
109 Chambres, Salons et Appar-
tements de Famille.
Excellente Cuisine.

ESCUELA DE MÚSICA DE ZARAGOZA
 CENTRO OFICIAL DE ENSEÑANZA

patrocinado por la

Excma. Diputación y el Excmo. Ayuntamiento
 San Jorge, 10. (Casa de la Infanta.)

ANTONIO FUERTES
 BORDADOR DE LA REAL MAESTRANZA
 D. Jaime I, 26, frente á San Gil,
 ZARAGOZA.

SE BORDAN ternos pontificales,
 banderas, estandartes, mantos pa-
 ra imágenes, etc., desde lo más sen-
 cillo á lo más superior. Grandes
 uniformes, entorchados, hombre-
 ras, estrellas, escudos y toda clase
 de divisas militares y civiles.—Se
 llama muy especialmente la aten-
 ción en la restauración de los bor-
 dados deteriorados, limpiar y pa-
 sarlos á tela nueva, cuyo trabajo
 en este taller se tiene muy domi-
 nado.

JOAQUIN ORÚS
 ULTRAMARINOS
 Azogue, núm. 4.
 TELÉFONO 225

CHOCOLATES ESPECIALES ELABORADOS Á BRAZO
 con perfección y limpieza, compitiendo con
 las mejores marcas de fábrica.
 No hay regalos ni descuentos, pero tam-
 poco adulteraciones.
 Depósito exclusivo en Aragón de la acre-
 ditada CERERÍA de D. Francisco Penalba de
 Albaida.

PRECIOS FIJOS
 Pídanse Catálogos.

VINOS DE LA Bodega de JUAN BERNAL É HIJOS
 cosecheros de Almonacid de la Sierra

Clases extra: vinos de mesa, garnacha, pajarilla, rancios de va-
 rios años. Todos de la cosecha propiedad de esta casa.

RICOS VINOS BLANCOS PARA LOS SRES. SACERDOTES

Pídanse muestras á la sucursal servida por los propietarios
Escuelas Pías, 3, Zaragoza